

El camino aún es largo.

Es obligación ineludible de la propia sociedad mexicana, como responsable de su soberanía y destino, el proveer la energía para la continuidad del cambio.

El PRI ya perdió su tradicional control sobre el Congreso. En la LXIV Legislatura, el priismo apenas tendrá presencia: 13 de 128 senadores y 47 de 500 diputados. Es verdad que aún mantendrá un número respetable de gubernaturas. Sin embargo, esos gobernadores estarán acotados por Congresos que no controlan y por un gobierno federal en manos de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). ¿Las pérdidas y acotamiento del otrora gran partido de Estado significan que México tendrá un nuevo régimen? Aún no, para alcanzar esa meta deberán salvarse obstáculos enormes.

El régimen que reemplazó al porfirista, no quedó formado sólo por los ganadores de la Revolución Mexicana. Tuvo otros componentes que, con el paso del tiempo, fueron ganando fuerza y complejidad y para la segunda mitad del siglo pasado ya conformaban eso que se conoció como “la gran familia revolucionaria”.

El centro del nuevo sistema fue una presidencia casi sin contrapesos, que tenía como base social a las organizaciones de masas del PRI. La Confederación Nacional Campesina (CNC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), los grandes sindicatos de industria y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Por otro lado, estaban las organizaciones empresariales: Concanaco, Concamin, Canacintra y otras, como el Consejo Coordinador Empresarial y la más selectiva, el Consejo Mexicano de Negocios. Además, esa pirámide del poder incluía a la burocracia y a sus organizaciones sindicales, a la dupla de raíces coloniales: la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas y a otros actores políticos con los que debió negociar para mantener subordinados.

Finalmente, en la medida en que, por motivos de vecindad y asimetría de fuerza, la gran potencia del norte consideró que ciertos temas y problemas mexicanos afectaban directamente su seguridad y sus asuntos internos, como la migración o el crimen organizado, el “factor norteamericano” también actuó como parte de la estructura de poder mexicana, es decir, como el... estructura de lo que hoy quizá se pueda llamar “el nuevo viejo régimen”, es larga, se fue construyendo a lo largo de un siglo y su reestructuración va a ser un problema mayúsculo.

Antes de que lo destruya la Revolución, el régimen porfirista funcionó como una alianza oligárquica relativamente simple si se le compara con la actual. En buena medida, esa sencillez fue lo que llevó a que cuando su centro vital falló –Porfirio Díaz, “el indeseable”--, la primera etapa de su desmantelamiento fue violenta pero relativamente rápida. El Ejército quedó eliminado en 1914, las diferencias entre los vencedores también se resolvieron de manera tajante: cuando se reunió en

Querétaro el Congreso Constituyente, el villismo y el zapatismo ya estaban neutralizados. La Iglesia tardó un poco más en doblegarse, pero para el momento en que nació el partido de Estado –1929—ya no desafiaba al régimen, lo mismo sucedió con los terratenientes, a los que el cardenismo les dio el golpe de gracia en los 1930 sin que pudieran resistirse con efectividad. El punto culminante del proceso fue el enfrentamiento de 1938 del presidente con los inversores extranjeros; los petroleros. En suma, a la Revolución le tomó casi tres décadas acabar con el viejo y remplazarlo con lo propio.

El sistema o estructura de poder actual, al que se enfrentan AMLO, su partido y sus aliados, es mucho más complejo y está mejor atrincherado que aquel al que se enfrentó la Revolución Mexicana. Lo que estamos viendo –para usar la caracterización que hizo Churchill en 1942 sobre la lucha de Inglaterra contra Alemania—no se trata del final del régimen priista, ni siquiera es el principio de su final, sino, quizá, el final del principio del gran esfuerzo por dar forma a uno nuevo, democrático y justo o, al menos, menos injusto.

AMLO y su partido-movimiento, con un amplio respaldo ciudadano, lograron culminar la serie de luchas electorales con dados cargados que se iniciaron en 1988 y que requirieron 30 años más para poder llegar al triunfo del pasado 1 de julio. El resultado inmediato de esa elección ha sido la marginación del PRI con la posibilidad de su extinción en el mediano plazo. Sin embargo, ahora se inicia una etapa tan o más complicada que la anterior: enfrentar a un crimen organizado fuera de control, lograr que la gran riqueza deje de practicar el corrupto y disfuncional “capitalismo de componendas”, juegue limpio y que, además, acepte una distribución menos injusta de la riqueza. Se debe lograr la profesionalización de la burocracia, moralizar a un sistema de justicia ineficaz e injusto, controlar el actuar de las Fuerzas Armadas, aumentar y sostener la independencia relativa de México frente a Estados Unidos y un largo etcétera.

Hoy, el objetivo común debe ser el dar forma a un auténtico nuevo régimen. Sin embargo, también se debe tener plena conciencia que es obligación ineludible de la propia sociedad mexicana, como responsable de su soberanía y destino, el proveer la energía para la continuidad del cambio. La tarea de dar forma y consolidar un nuevo y mejor régimen político rebasa el tiempo sexenal y la capacidad de cualquier nuevo gobierno.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Octubre 08 del 2018

¿Mano negra en yacimiento petrolero?

Ubicado como destinatario de la lupa mayor en la revisión de concesiones petroleras que realiza el nuevo gobierno, el consorcio que descubrió el yacimiento de crudo conocido como Zamba-1, ante la sospecha de información privilegiada, está transparentando la ruta. Como se recordará, el primer timbrado de cara a la reforma energética se dio el 7 de noviembre del año pasado, al conformar la Comisión Nacional de Hidrocarburos un gran potencial en el pozo reportado.

Ubicado como el tercer descubrimiento en importancia después de Cantarell en la Sonda de Campeche y Ku-Maloob-Zaap, se estima un potencial de reservas in situ de 4 mil 460 u 2 mil millones de barriles. El yacimiento se ubica en el llamado Bloque 7, a 60.5 kilómetros del puerto de Dos Bocas, Tabasco, en un terreno de 464.7 kilómetros cuadrados. La posibilidad de explorar el bloque la habían ganado la empresa petrolera independiente mexicana, Sierra Oil & Gas, con 40% de participación; el operador Talos Energy y Premier Oil con 35% y 25%, respectivamente.

La noticia se volvió escándalo al descubrirse que la primera firma, fundada el 18 de noviembre de 2014, se había financiado parcialmente por la instancia Infraestructura Institucional, la única con experiencia en proyectos de ingeniería, cuya administración la encabezaba Hipólito Gerard Rivero, cuñado del ex presidente Carlos Salinas de Gortari y del que fuera director general de Pemex, José Antonio González Anaya. El contrato se firmó antes de la llegada de ésta a la ex paraestatal.

La firma, adquirida en junio de 2018 por el fondo de fondos estadounidense Black Rock, había lanzado una emisión de Certificados de Capital de Desarrollo (CKDs) de las dos colocadas en el mercado, cuyo 35% fue adquirido con ahorros para el retiro de los trabajadores afiliados a las afores. La participación en la empresa que mantenía el fondo Riverstone Global Energy se transfirió al segundo CKD.

El hecho es que en la fase previa a la realización de las rondas para ubicar las concesiones, en un radio de 17 kilómetros Pemex había perforado en la zona siete pozos exploratorios, de los cuales cinco resultaron no comercializables. La información técnica en relación con el potencial del bloque se le entregó a los 25 participantes en la subasta seis meses antes de la licitación. En el camino, la empresa empleó a más de 100 profesionales especializados para interpretar la información entregada, según ello con el empleo de metodologías de última generación, además de cruzarla con datos históricos.

De acuerdo con Sierra Oil & Gas, la perforación realizada para ubicar el yacimiento se realizó en una formación geológica donde no se habían efectuado perforaciones de pozos exploratorios. La promesa de la firma, que ganó también concesiones en el bloque 1 de la ronda 1.1; las áreas 11 y 5 de la ronda 1.4 y la 11 de la 2.1, es invertir 43 millones de dólares para perforación del yacimiento. De acuerdo con lo pactado, el país recibirá 83% de los beneficios del Zama-1. No hubo mano negra, dicen

Tregua. Finalmente la presión de los organismos empresariales logró una tregua en materia de incremento de tarifas eléctricas para lo que resta del año. No habrá modificación al alza... pero tampoco a la baja, lo que era el principal cometido de las conversaciones. En lo que va del año los incrementos alcanzan hasta un 70% acumulado. El diálogo con la Comisión Reguladora de Energía apuntaba a revisar la fórmula con la que se calculan las tarifas con base en los costos de producción y

distribución, en cuyo marco resultó que la CFE estaba reutilizando generadores que requieren insumos más costosos que el gas natural. Ahora que los dirigentes empresariales se fueron con la promesa de que se va a privilegiar la producción vía parques eólicos, energía solar o nuevas hidroeléctricas. El problema es que el sexenio está agonizando.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Octubre 05 del 2018

Veto tras veto en Infonavit

Colocado en la baraja del nuevo gobierno el nombre de Juan Carlos Zentella, un arquitecto urbanizado, para dirigir al Infonavit, la presión de promotoras de vivienda y organismos empresariales provocó que lo bajaran del caballo, sustituyéndolo Carlos Martínez, egresado del ITAM, a quien también se pretende eliminar del cuadro. Si al primero lo acusaron de emisario del pasado, al pretender devolver al Instituto Nacional del Fondo para la Vivienda de los Trabajadores su fase de constructor, al segundo lo califican de “populista”.

Su pecado es pretender sectorizar al organismo creado bajo la presidencia de Luis Echeverría a la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. Las olas contra éste se levantaron a raíz de su comparecencia en una reunión de la representación empresarial que participa en el organismo tripartita celebrada en Cancún el 26 y 27 de septiembre pasado. Los dardos apuntan a que el segundo de la tarde pretendía convertir al organismo en una entidad de gestoría urbana y de negociación con grupos sociales, dado su perfil de experto en ciencias políticas.

Lo cierto es que tras la presión está un juego de intereses en un escenario en que las posiciones de representación empresarial en el interior del organismo se pelean con más envidia que las propias presidencias de éstos. La cuchara grande la tiene, como en el caso del Instituto Mexicano del Seguro Social, la Concamin. Las críticas a Zentella, el primer posible, hablaban de que buscaba darle la vuelta a la página en sentido contrario para colocar al Infonavit como acaparador de tierras y constructor de viviendas, pero soslayando que ese capítulo lo cerró la corrupción.

Disputados los contratos vía tráfico de influencias, éstos llegaban a los hijos de los representantes... salida de la carretera México-Pachuca por un hijo del líder obrero Jesús Yurén fue abandonado por deficiencias en su construcción. Las aguas negras brotaban de los inodoros. Concentradas las tareas en la especulación de tierras y la tutoría de contratos, se descuidó la administración, al punto de colocar al organismo al borde de la insolvencia, lo que obligó a la Secretaría de Hacienda, durante la época de Pedro Aspe, a darle vuelta al molino para volverlo una suerte de entidad financiera. En adelante se otorgarían préstamos, no vivienda. En la exigencia de pagos en larga mora, el instituto confiscó miles de viviendas o conjuntos que luego se remataron... a familiares de políticos.

En el marco aparecieron las promotoras de vivienda, con la novedad de que las unidades habitacionales se construían en lugares alejados de los centros urbanos, es decir, sin los mínimos servicios de transporte, comercio y energía eléctrica, lo

que obligó al gobierno actual a cambiar las reglas. Las promotoras, con créditos bancarios en la mesa por compras de reservas territoriales que resultaba inútiles, se fueron a concurso mercantil.

El Infonavit cuenta con colosales fondos acumulados en 59 millones de subcuentas de vivienda, a cuyo marco se han abierto opciones como el incrementar el monto de los créditos, abrir la posibilidad de una segunda vuelta aún para quienes no han pagado el primer crédito o destinarlos a reparación de la casa. El juego de los intereses

Será melón. Prevista tradicionalmente para el mes de julio, 15 o 20 días después de la entrega del informe al Ejecutivo y el Legislativo sobre su salud financiera, hete aquí que nuevamente se volvió a aplazar la fecha por la llamada Asamblea Financiera del Instituto Mexicano del Seguro Social. Esta se realizará el 30 de octubre, presumiblemente en la capital de Querétaro.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Octubre 08 del 2018

Más que fake news, oil news contra Trump

Ahora sí ya están cerca las elecciones intermedias en Estados Unidos y eso pone muy nerviosa a la clase política estadounidense. Y cómo no, con un presidente como el que tienen, el proceso de renovación de la Cámara de Representantes, de un tercio del Senado, de un número importante de gubernaturas y miles de puestos locales más, se convierte también en un referéndum a la gestión de Donald Trump. El reciente episodio en torno a la postulación del juez Brett Kavanaugh como integrante de la Suprema Corte de Justicia deja ver los alcances de las tensiones políticas en aquel país.

Falta menos de un mes para que se abran las urnas y conforme se acerque la fecha el presidente Trump se verá cada vez más descarado en su intento de influir en su clientela política. Y no necesariamente serán las notas falsas en las redes sociales las que hagan el trabajo sucio. Ciertamente el peligro existe. Sobre todo, porque los ataques, rusos o de casa, pueden ir dirigidos a candidatos locales y de una manera más discreta puede influir en la composición final de las cámaras.

Pero lo que puede cambiar los ánimos electorales de manera más clara no serán las fake news, sino las oil news. Vamos, los temas económicos pueden influir en los electores. Porque si bien la economía crece de manera acelerada, hay riesgos que pegan anímicamente como la inflación y hoy específicamente los precios de las gasolinas. El incremento en el precio internacional del petróleo ha llevado a las gasolinas por arriba de los 3 dólares por galón. Allá, como aquí, son sensibles a ese precio y es un factor que puede presionar la inflación. No hay nada peor que un elector enojado en la gasolinera.

En los días que quedan antes de las elecciones intermedias puede que esto no sea un factor determinante, sobre todo porque el presidente Trump se encargará de

cacarear otros logros económicos. Apenas el viernes pasado el republicano estaba eufórico con los datos de la nómina no agrícola. Más que la creación de 134,000 nuevas plazas, por el dato de una tasa de desocupación de 3.7% de la población económicamente activa, un nivel que no veía ese país desde hace casi medio siglo. Mucho de su público electoral no entiende de ciclos económicos, así que les podrá vender que él es el superhéroe económico y que se merece el refrendo en las urnas.

Pero si la economía empieza a mostrar signos de sobrecalentamiento y la inflación sube a niveles que haga que la Reserva Federal tenga que restringir rápidamente la política monetaria, no habría buenos augurios para sus intentos reeleccionistas dentro de dos años. Y más allá de la sonrisa que nos arranque la posibilidad de una no reelección de Trump, nos quedaría la mala noticia de las consecuencias de una economía estadounidense en problemas, con todo lo que esto implica para un país tan dependiente como México. Y de paso abre la puerta a medidas más desesperadas de un sujeto que claramente está dispuesto a lo que sea para conseguir sus objetivos. ecampos@economista.com.mx